



# ESTUDIOS DE LA BIBLIA

LECCION X

LA SEGUNDA VENIDA DE JESUCRISTO

cas 20:34-36). Hay un solo hogar y una sola esperanza para el justo: «El cielo» (I Pedro 1:3-4).

«Entonces el Rey dirá a los de su derecha, a los justos: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo» (Mateo 25:34). En este momento los salvos entrarán en el cielo, donde Dios limpiará las lágrimas de sus ojos y allí no habrá más muerte ni tribulaciones (Apocalipsis 21:4). La Biblia nos pinta este lugar con las riquezas y tesoros más apreciados de este mundo (Apocalipsis 21:16-21) y su belleza, gloria, pureza, eternidad y la presencia in-

¿ESTARAS PREPARADO CUANDO EL VENGA?



mediata de Dios y de Jesucristo, son las bendiciones que el pueblo de Dios espera con paciencia.

and Christ is the blessing for which the people

### CONCLUSION

Aunque nadie puede fijar una fecha, la venida de Cristo es más cierta que la salida del sol mañana. Este gran evento lo mismo puede acontecer mañana que dentro de unos instantes. Cualquiera sea el momento debemos estar preparados, vigilantes, a la expectativa.

Ahora Dios ofrece la salvación a todo hombre, pero más tarde, cuando Cristo venga solo, ofrecerá el cielo a los salvos. Ahora el Evangelio de la gracia puede ser libremente obedecido, pero mañana, cuando las puertas de los cielos se abran a los obedientes, los que no han obedecido al Evangelio encontrarán la puerta cerrada y será demasiado tarde (II Tesalonicenses 1:8, Mateo 25:10).

¿Está usted preparado para la venida de Jesucristo?

Jesús vino por vez primera al mundo con el objetivo de salvar al hombre, establecer Su iglesia y revelar Su voluntad por medio de las Escrituras; pero la Biblia también enseña que «aparecerá por segunda vez» (Hebreos 9:28). ¿Cuándo volverá? ¿Cómo se manifestará? ¿Por qué vendrá de nuevo? En la presente lección la Biblia misma responderá a estas preguntas.

### I. ¿CUANDO VOLVERA JESUCRISTO?

La Biblia enseña dos cosas sobre la venida de Jesucristo (1): la inminencia en cualquier momento (2), la incertidumbre del día.

#### A. LA SEGURIDAD DE QUE CRISTO PUEDE VENIR EN CUALQUIER MOMENTO

La iglesia de Jesucristo debe esperar pacientemente la venida de Jesucristo que puede producirse en cualquier instante. ¿Por qué? Porque ya durante el primer siglo la venida del Señor era considerada próxima a realizarse. «La venida del Señor se acerca... He aquí el juez está delante de la puerta» (Santiago 5:8-9). «El Señor está cerca» (Filipenses 4:5). «Porque aún un poquito y el que ha de venir vendrá y no tardará» (Hebreos 10:37). No hay lugar a dudas que la iglesia del primer siglo enseñó que Cristo podía volver en cualquier momento. Si entonces la iglesia consideraba inminente y cercana la venida del Señor, también nosotros debemos pensar que esa aparición está cerca.

¿Pero cómo podía estar cerca la venida de Jesús si han pasado diecinueve siglos desde entonces y todavía no ha venido? El apóstol Pedro contesta a las objeciones de algunos que se burlaban de la demora de la venida de Jesús con estas palabras: «Para con el Señor un día es como mil años y mil años como un día» (II Pedro 3:3-8). En el calendario de Dios, los dos mil años que han pasado desde que El prometió Su venida, son igual que un

día del nuestro. El tiempo no cuenta para Dios. De la misma forma que en un día claro una cadena de montañas distante nos parece que está más cerca que otras veces, así también la fe nos hace percibir un evento futuro, como es la venida de Jesús, como a punto de realizarse. Tanto en el siglo primero como en el siglo veinte, nada es tan consumado como la venida de Jesús, ni nada le agrada tanto como la exclamación de sus hijos: «El Señor está cerca».

¿El día de la venida del Señor?



#### B. LA INSEGURIDAD DEL DIA DE SU VENIDA

Si bien el Señor puede venir en cualquier momento nadie sabe exactamente cuándo será Su venida. Jesús declaró enfáticamente: «Pero del día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre» (Mateo 24:36). A sus discípulos más allegados les dijo: «Estad preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis» (Mateo 24:44). Pablo enseñó que era inútil discutir el tiempo y la ocasión porque la venida de Jesús sería como la llegada de «un ladrón en la noche» (I Tesalonicenses 5:1-3).

A pesar de enseñanzas tan diáfanas en cuanto a no poner una fecha, ha habido hombres en todas

Como hicimos notar en la sexta lección, la iglesia y el reino son una misma cosa. Cristo estableció Su reino en el primer siglo (Marcos 1:15, 9:1, Hechos 2:30-36, Colosenses 1:13, Apocalipsis 1:6, 9), y es natural que empazara a reinar el día de Pentecostés, cuando Su iglesia o reino fue fundado (Hechos 2:30-36). Pablo dice también que Cristo debe reinar antes que la muerte sea destruida (I Corintios 15:25-26), y ésta lo será cuando Jesucristo venga a resucitar a los justos (I Corintios 15:52-57). Así que Cristo debe reinar antes de Su venida y no después como algunos grupos religiosos enseñan.

Una vez el Señor Jesús hubo resucitado, Dios le «sentó a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad, y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra» (Efesios 1:20-21), y allí permanecerá hasta que todos sus enemigos sean destruidos y entonces cesará Su reinado (Hebreos 1:13). En la época presente Jesucristo «domina en medio de sus enemigos» (Salmo 110:2) como «soberano de los reyes de la tierra» (Apocalipsis 1:5). El «es Rey de reyes y Señor de señores» (I Timoteo 6:15) y el hecho que los ciudadanos de Su reino, que son los miembros de la iglesia, sean «sacerdotes y reyes para Dios» (Apocalipsis 1:6, I Pedro 2:9). Pablo dice que Dios «juntamente con El nos resucitó y asimismo nos hizo sentar en lugares celestiales con Cristo Jesús» (Efesios 2:6). En este sentido los cristianos están sentados con El dominando un reino espiritual por cierto período de tiempo que en Apocalipsis 20:4 está representado por un período de «mil años». Jesús dijo que su reino no era de este mundo (Juan 18:36), sino un reino espiritual que reside en el corazón de los hombres (Lucas 17:21). Cuando después de Su venida entregue el reino a Dios, los fieles reinarán con El en la gloria, no por espacio de mil años, sino por los siglos de los siglos (Apocalipsis 11:15, 22:5, II Timoteo 2:12).

## B. JESUCRISTO VIENE PARA RESUCITAR A LOS MUERTOS

Recuerde que todos, incluyendo a los fieles muertos, serán testigos de la gloriosa venida de Jesucristo (Apocalipsis 1:7). Esto será posible porque «vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación» (Juan 5:28-29). Todos los muertos, justos y pecadores, resucitarán en la misma «hora», incluso aquellos perversos que fueron castigados en épocas antiguas (Mateo 11:21-24). Aquellos que se arrepintieron en tiempos del Antiguo Pacto serán puestos frente a los judíos que rechazaron a Jesús (Lucas 11:32). Pablo dice que «ha de haber resurrección de los muertos así de justos como de injustos» (Hechos 24:15). Debemos remarcar que la frase «resurrección de los muertos» está en singular; luego no se trata de dos resurrecciones, sino de una sola para todos. Hay varias teorías sobre el particular, pero una de ellas

emplea pasajes altamente figurativos para enseñar que habrá dos resurrecciones: primero la de los justos y después, mil años más tarde, la de los injustos; pero esta teoría no está de acuerdo con las afirmaciones de la Biblia.

La resurrección de los muertos injustos se nos describe en Apocalipsis 20:12-15, y en cuanto a la de los justos la Biblia enseña que «los muertos en Cristo resucitarán primero y luego todos los que viven serán arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire» (I Tesalonicenses 4:15-17). En otro lugar, Pablo explica que el cuerpo resucitado de los justos no será natural, sino espiritual o celestial (I Corintios 15:42-53), y que los cuerpos resucitados no estarán compuestos de «carne ni de sangre» (I Corintios 15:50). Nosotros debemos decir con el apóstol Juan: «Aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a El» (I Juan 3:2).

¿Por qué Jesucristo vendrá a resucitar a los muertos?

## C. JESUCRISTO VENDRA A JUZGAR A LOS MUERTOS

El Señor Jesús vendrá a juzgar «porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo» (II Corintios 5:10). El hombre será juzgado por lo que haya hecho personalmente. En Apocalipsis 20:13, se describe el juicio final como sigue: «los muertos... fueron juzgados cada uno según sus obras». La palabra de Dios nunca menciona que el hombre será bienaventurado o condenado por las obras que otro haya podido hacer por él.

Si el hombre ha de ser juzgado según lo que haya podido hacer durante su vida, ningún ser viviente puede hacer nada que afecte el destino de los muertos, ni tampoco éstos pueden sufrir un tormento temporal para purgar sus pecados y luego cambiar



las épocas que han profetizado el día exacto de Su venida. Por ejemplo, Guillermo Miller, uno de los fundadores del Adventismo del Séptimo día, dijo que Cristo vendría en el año 1884. En 1884 cambió la fecha para el año siguiente, hasta que al fin tuvo que abandonar su idea ante el ridículo de la gente. Más tarde, C. T. Russell, uno de los padres de la secta Testigos de Jehová, predijo que Jesús vendría el año 1914, y cuando vio que no aparecía cambió la fecha para el año 1918. El sucesor de Russell, llamado J. F. Rutherford, escribió en su libro «Millones de seres vivientes no morirán», que la venida del Señor sería durante su vida. Rutherford murió, pero su libro permanece para testificar la locura de fijar una fecha para la venida del Señor Jesús.

El capítulo 24 del evangelio según Mateo es usado a menudo para pronosticar el tiempo de la venida de Jesucristo. Las guerras, hambres, terremotos, etc., mencionados en este pasaje y según el pensar de muchos, concuerdan con nuestros días; sin embargo, un examen cuidadoso del texto revela que esas señales se refieren al tiempo precedente a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. (Cfr. Mateo 24:1-2, 16:20; Lucas 21:20-24). Jesús no dijo que vendría durante aquella generación, sino «inmediatamente después» de las señales y de la tribulación de los judíos por la destrucción de Jerusalén (Mateo 24:29-31). La expresión «inmediatamente después» es explicada en el versículo 33 por: «está cerca, a las puertas». Como hemos visto anteriormente, la venida del Señor ha estado siempre cerca e incluso «delante de la puerta» (Santiago 5:9). Por esto inmediatamente después de la destrucción de Jerusalén ocurrida el año 70 d. C., la venida del Señor debe ser el gran acontecimiento a esperar. «Inmediatamente después», en el pensamiento de Dios puede ser dos días o dos mil años (II Pedro



3:8). Sin embargo, nadie puede saber exactamente cuándo será el gran evento que los cristianos deben esperar.

Esta incertidumbre y la constante proximidad de la venida de Jesús ha estimulado a la iglesia en todas las épocas a vivir a la expectativa. «Velad... estad preparados porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis» (Mateo 24:42-44). Esta expectativa no consiste en pasar el tiempo mirando

las nubes o tratando descubrir el número de días, meses o años que faltan para Su venida (I Tesalonicenses 5:1-8), sino que los cristianos deben prepararse constantemente y con paciencia y poner en práctica la voluntad de Dios que les permitirá confiar en la venida del Señor (Mateo 24:44-51, 25:1-13, II Pedro 3:10-14). ¿Pero cómo sabremos que será Su venida y no de la cualquier seudocristo?

## II. LA MANIFESTACION DE LA VENIDA DE CRISTO

Algunos piensan que Su venida será secreta. Los Testigos de Jehová, por ejemplo, después de haber dicho que Jesús vendría el año 1914 y luego en el año 1918, decidieron enseñar que Cristo había venido en 1914 y había aparecido a unos pocos solamente. La Biblia nos dice que no debemos creer en las apariciones secretas o semi-secretas (Mateo 24:26), y añade Jesús: «Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre» (Mateo 24:27). Todo el mundo puede contemplar los relámpagos de la misma forma que podrá contemplar a Cristo en su venida.

Otros grupos religiosos enseñan que cuando el Señor venga arrebatará a los justos únicamente y que los injustos no podrán ser testigos de esa elevación. Pero la Biblia dice que todas «las tribus de la tierra y linajes», es decir, todos los hombres verán al Señor cuando venga a buscar a Sus escogidos (Mateo 24:30-31). Juan exclama enfáticamente: «He aquí que viene con las nubes y todo ojo le verá y los que le traspasaron» (Apocalipsis 1:7).

Cuando Cristo vuelva con «voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios descenderá del cielo» (I Testalonicenses 4:16). Las estrellas caerán y las potencias de los cielos serán conmovidas y rodeado de poderosos ángeles vendrá «sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria» (Mateo 24:29-31). De todas las naciones se juntarán para testificar Su gloriosa venida. ¿Por qué vendrá de nuevo?

## III. EL PROPOSITO DE LA VENIDA DE JESUCRISTO

La Biblia dice que Cristo volverá para (1): entregar Su reino a Dios (2), resucitar a todos los muertos y (3), juzgar a todos los hombres en el llamado juicio final.

### A. CRISTO VIENE PARA ENTREGAR SU REINO A DIOS

Pablo explica sobre la venida de Jesús: «Luego el fin del mundo, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia» (I Corintios 15:24). Esta es la razón por la cual Cristo viene, no para establecer Su reino, sino para entregarlo a Dios. Otros muchos versículos bíblicos enseñan también que Cristo ya reina ahora en Su reino.